Sobre la existencia de un Karúmido sudamericano y sus relaciones con las formas pérsicas
(Col. Karumiidae)

POR

C. Bolívar y Pieltain.

En septiembre de 1926 publiqué en esta Revista [1] un estudio sobre la interesante familia de coleópteros *Karumiidae*, habiendo servido mi modesto trabajo para que el distinguido entomólogo argentino Dr. C. Bruch [2] haya podido adscribir a ella el *Drilocephalus pallidipennis,* insecto de la República Argentina, descrito por Pic, y cuya posición sistemática hasta entonces había sido incierta.

Por otra parte, y casi simultáneamente, llegaba M. Pic a conclusión análoga e incluía su *Drilocephalus* entre los *Karumiidae*, al escribir la parte 94 del *Coleopterorum Catalogus,* publicada un par de meses después que el trabajo del Dr. Bruch [3].

Interesado vivamente por la existencia de un Karúmido en la Argentina, ya que todas las formas hasta entonces conocidas procedían de Persia, pude pronto confirmar plenamente la opinión de los señores Bruch y Pic, al estudiar un ejemplar de *Drilocephalus* que mi distinguido colega argentino Dr. E. D. Dallas tuvo la espontánea atención de enviarme.

En las líneas que siguen indico las grandes analogías de *Drilocephalus* con *Karumia* y *Escalerina* y los caracteres que distinguen a los tres géneros, y señalo algunas de las conjeturas a que se presta la extraña distribución geográfica de esta familia de coleópteros por tantos conceptos interesante.

[1] Eos, II, págs. 191-204, lám. v.

[2] *Rev. Soc. Ent. Arg.*, II, págs. 20-22, figs. 1-5. Buenos Aires (1 nov. 1927).

[3] *Coleopt. Catal.*, pars 94. Berlin (22 dic. 1927).

Analogías y diferencias entre los géneros de *Karumiidae*.

La inclusión del género *Drilocephalus* en la familia *Karumiidae* no hace preciso modificar la característica de ésta que di en 1926.

Drilocephalus, aunque semejante a *Karumia* por unos caracteres y a *Escalerina* por otros, es bien diferente de ambos, aunque estrechamente emparentado con ellos. Coincide con el primero en tener las mandíbulas terminadas en dos puntas desiguales, y se diferencia por múltiples caracteres, como la falta de quilla saliente postocular, el presentar el pronoto agudos ángulos posteriores y por la forma del labro que carece de lóbulo medio saliente en el borde anterior.

De *Escalerina* se distingue principalmente por las mandíbulas bidentadas, tarsos anteriores de longitud normal y vértex no agudamente saliente sobre el epístoma.

Los tres géneros pueden fácilmente ser reconocidos mediante el siguiente cuadro:

1. Mandíbulas terminadas en dos fuertes puntas desiguales. Tarsos anteriores distintamente más cortos que las tibias correspondientes. Borde anterior del vértex no avanzado agudamente sobre el epístoma, aunque llegue a formar diedro recto con él en algunos casos.................. 2

— Mandíbulas terminadas en una sola punta muy aguda y acerada. Tarsos anteriores de gran longitud, distintamente más largos que las tibias correspondientes. Vértex con su borde anterior agudamente avanzado sobre el epístoma a modo de visera. Persia........... **Escalerina** C. Bol.

2. Pronoto rebordeado posteriormente y con agudos ángulos posteriores. Cabeza por detrás de los ojos sin quilla saliente. Labro bien quitinizado, sin lóbulo medio saliente en el borde anterior, que es escotado en arco; a cada lado, cerca de las mandíbulas, con un pincel de cuatro o cinco larguísimas sedas. Borde basal de los élitros y escudete agudamente marginado. Argentina......................... **Drilocephalus** Pic.

— Pronoto redondeado y no rebordeado posteriormente. Cabeza, a cada lado, por detrás de los ojos con una fuerte quilla saliente. Labro poco quitinizado, muy transluciente; en su borde anterior con un ancho lóbulo medio bastante avanzado; en su parte central lleva el labro dos larguísimas sedas que salen casi juntas. Borde basal de los élitros y escudete no rebordeado. Persia.............................. **Karumia** Esc.

Mi distinguido colega A. P. Semenov-Tian-Shankij, de Leningrado, ha tenido la amabilidad de enviarme cotipos de sus *Zarudniola staphy-*

linus y *ales,* con lo que he podido confirmar plenamente mi opinión sobre la identidad de los géneros *Zarudniola* y *Karumia.*

La definición de *Drilocephalus* dada por Pic es bastante deficiente, por lo que me parece necesario dar una descripción más detallada de este género.

Descripción del género *Drilocephalus* Pic.

CARACTERES.—♂. Cabeza ancha, bastante saliente, poco convexa, algo más estrecha que el pronoto (sin contar los ojos), ensanchada desde la base hasta el ángulo posterior de los ojos, y casi paralela entre éstos, desprovista de quillas postoculares; por delante el vértex desciende en suave pendiente, continuándose con el epístoma; la delimitación entre ambos está marcada por una línea hundida, muy ampliamente cóncava. El epístoma es muy corto, formando una banda de bordes anterior y posterior paralelos. Labro bien quitinizado, escotado en arco en el borde anterior, y a cada lado anguloso; cerca de la base, a uno y otro lado, presenta un mechón de cuatro o cinco larguísimas sedas. Mandíbulas gruesas y fuertes, encorvadas, terminando en dos puntas agudas, de las que

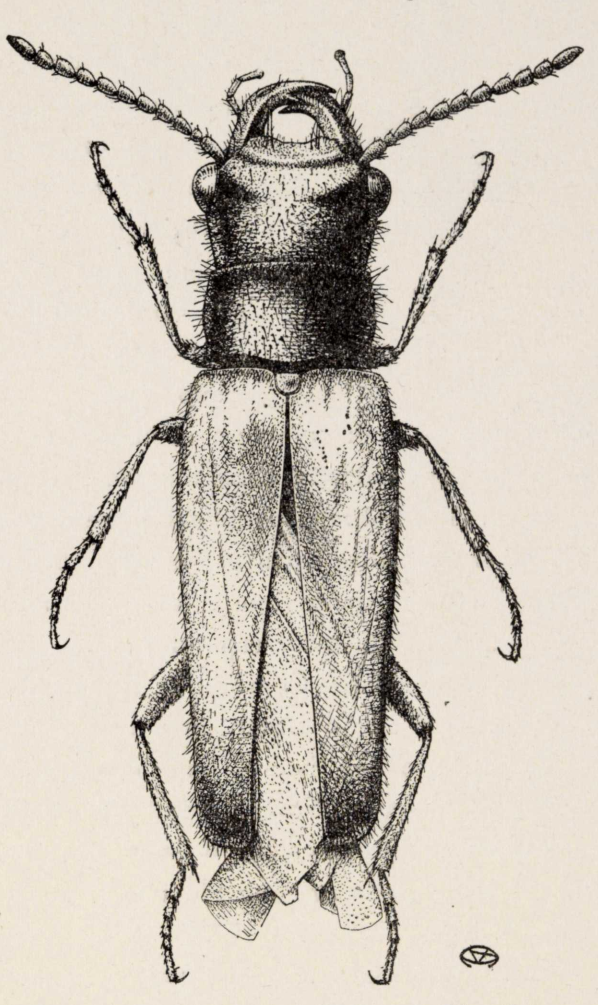


Fig. 1.—*Drilocephalus pallidipennis* Pic, ♂; × 10.

la anterior es bastante más larga; por encima están aquilladas en su mitad basal; en el borde interno carecen de diente cerca de la base. Palpos maxilares de tres artejos, finos, el último artejo algo engrosado en su mitad distal y de ápice truncado. Palpos labiales de tres artejos, finos y cilíndricos. Antenas algo comprimidas, dirigidas hacia atrás llegando a los ángulos posteriores del pronoto; artejo 1.° grande; 2.° muy corto; 3.° alargado, cilindráceo; 4.° a 10.° distintamente ensanchados de la base al ápice en su lado interno; artejo 11.° oblongo y agudo en el ápice.

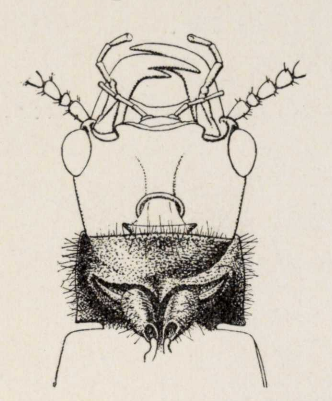


Fig. 2.—Cabeza y tórax de *D. pallidipennis* Pic, vistos por debajo; × 10.

Pronoto muy transverso, rebordeado en su margen posterior; sus bordes laterales bastante marcados, sinuados antes de la base y formando con ésta ángulos posteriores agudos y salientes. Con un agudo saliente prosternal entre las caderas anteriores. Borde basal del escudete y élitros agudamente marginado. Escudete poco transverso, casi cuadrangular. Élitros blandos, cubriendo casi por completo al abdomen; dehiscentes en la porción terminal [1], redondeados separadamente en el ápice y sin hinchamientos apicales. Alas sobrepasando del ápice de los élitros y del abdomen. Tibias ensanchadas hacia el extremo, con dos fuertes espolones apicales. Tarsos bastante finos y largos; los anteriores distintamente más cortos que las tibias correspondientes.

Observaciones.—Comprende hasta ahora una sola especie, *pallidipennis*, que según Bruch ha sido encontrada en Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja y Mendoza, extendiéndose, por tanto, por la región Noroeste de la Argentina.

Bruch ha descrito sobre un ejemplar de Catamarca casi negruzco una variedad *brunnea*, que Pic olvida citar en su Catálogo (loc. cit., pág. 8).

No se conocen sino ejemplares masculinos, que han sido cazados atraídos por la luz, del mismo modo que Escalera recogió en Persia la *Karumia estafilinoides* y la *Escalerina microcephala*.

[1] En la figura que doy los élitros están un poco entreabiertos, pero según Bruch sólo son dehiscentes en la porción terminal.

Observaciones sobre la distribución geográfica de los *Karumiidae*.

Queda, por tanto, perfectamente establecido que esta familia vive actualmente en dos regiones muy apartadas de nuestro globo, pudiendo considerarse como verdaderas formas residuales a las escasas especies que de ella existen.

Estimo que el centro de dispersión de los Karúmidos ha debido de ser la región Sud-occidental de Asia, donde viven en la actualidad diversos géneros y especies [1]. Pero ¿cómo y en qué período geológico han podido llegar al territorio argentino?

Indudablemente su dispersión debió verificarse, en fecha muy remota, a través del actual continente africano, que hasta el Cretácico permaneció unido de una parte con América del Sur, y de otra con la porción Sud-occidental de Asia. Por tanto, las especies de esta familia, extendiéndose a través de Africa, pudieron llegar, quizás en los tiempos jurásicos, a América del Sur. En época posterior, en el Eocretácico o en el Mesocretácico, el puente continental que unía Africa a América del Sur se hundió, o bien las tierras que en la actualidad forman este continente se desgajaron en un movimiento de traslación horizontal hacia Occidente, quedando en todos los casos abierto el Atlántico y separadas ampliamente, y para siempre, dos colonias de Karúmidos.

Estos han debido posteriormente desaparecer de Africa, pues es extraño que nunca se hayan encontrado representantes suyos en este continente, existiendo en la actualidad tan sólo vivientes de un lado en la región que suponemos como su punto de origen, y de otro en el extremo de su área de dispersión, en territorio argentino.

Una distribución semejante tiene el género *Cicindis*, de los Carábidos, género muy notable por sus extraños caracteres, que fué dado a conocer por Bruch de la Argentina, y del que recientemente se ha descrito por Bänninger una segunda especie encontrada en el Golfo Pérsico [2].

[1] A más de los descritos, Semenov tiene uno o dos géneros y varias especies inéditas de esta familia.

[2] *Supplementa Entomol.*, 1927, pág. 119-121.

Otro dato interesante es el relativo al ortóptero fósil argentino que A. Cabrera describe en este mismo cuaderno [1] bajo el nombre de *Notopamphagopsis bolivari*, procedente del Retiense mendocino, y cuyos caracteres parecen ser muy semejantes a los del género *Pamphagopsis* descrito por Martynov de las pizarras jurásicas del Turquestán. Si las relaciones que entre ellos existen son realmente verdaderas vendrían a confirmar mi opinión sobre la distribución de los Karúmidos, que debió efectuarse en la época en que vivieron los *Pamphagopsis* y *Notopamphagopsis*.

Quizás no sean estos los únicos casos, aun sin salirse de los insectos que demuestren las relaciones zoogeográficas que han debido existir, en remotos períodos geológicos, entre la zona Sud-occidental de Asia y América del Sur.

Nada sabemos de la biología de los Karúmidos, de los que tan sólo machos se conocen. Quizás vivan a expensas de gasterópodos, como lo hacen muchos Drílidos, y su dispersión podría en este caso estar condicionada por la de los gasterópodos que les sirvan de sustento y refugio. Pero nada puede decirse en concreto, por el momento, de esta cuestión.

[1] Eos, IV, págs. 371-373.